

* LOS ENSANCHADORES DE CANALES

NOTA PRACTICA

por los

Doctores José y Félix del Campo

OCCURRE muchas veces, sobre todo en estos tiempos de escasez, que no tenemos ensanchadores de canales para ángulo y sí para pieza de mano, y nada más sencillo que adaptar el de la pieza de mano para el contraángulo.

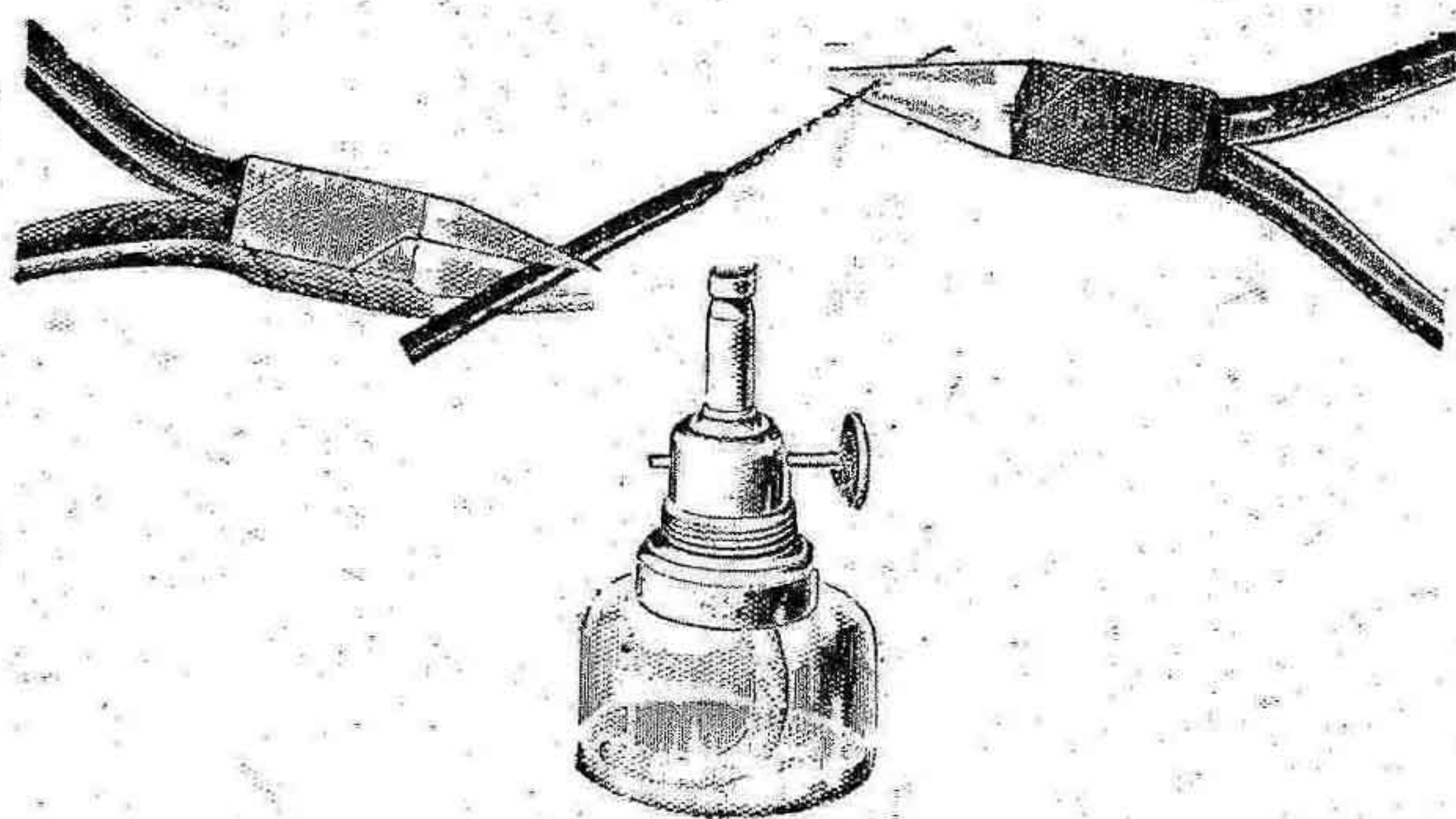


Fig. 1.—Bajo la llama desoldamos el ensanchado propiamente dicho, insertando en su lugar y con igual medio el que le ha de sustituir.

Con un disco fino se corta lo que sobra y se hace la parte posterior muy fácilmente, aunque a primera vista nos parezca difícil.

Otro modo más sencillo y más completo consiste en coger el ensanchador por su parte gruesa con unos alicates y con otros por su parte fina (fig. 1) y poniendo la unión bajo una lamparilla de alcohol o mechero, se tira y se desuelda, y haciendo lo

misimo con uno viejo o inútil ya tenemos la parte de detrás, en la que hacemos la inserción del que nos interesa.

Estas soldaduras, como se hacen a poco calor y con soldadura de estaño, son muy fáciles de ejecutar, y el instrumento no se destempla.

Este procedimiento no es posible en algunos ensanchadores sistema "Gates", pero si les cortamos el extremo fino podemos insertarlo en la parte gruesa de un ensanchador viejo. Este procedimiento tiene la ventaja de ser reversible; es decir, que se pueden hacer para pieza de mano o para ángulo a voluntad, así como el hacer ensanchadores muy cortitos para ser empleados en el tratamiento de molares posteriores.

La estreptomicina, medicamento más eficaz que la penicilina.—Se encuentra en estudio un nuevo producto llamado estreptomicina, que aventaja a la penicilina en algunos aspectos. El laboratorio de la Universidad de Illinois estudia la posibilidad de producir la nueva sustancia en estado de pureza y a precio industrial.

La estreptomicina fué descubierta por el Dr. Waksman, en Nutgers. Se trata de uno de los cincuenta hongos bactericidas, como la penicilina. La nueva droga ofrece su eficacia contra las enfermedades en que la penicilina se muestra impotente.

(El Dr. Anderson, que dirige los trabajos de la Universidad de Illinois, afirma que los resultados obtenidos más recientemente con ese nuevo producto sobre animales en la clínica de Mayo, en Rochester, demuestran, por ejemplo, que la fiebre tifoidea, la tularemia, ciertas disenterías, y lo mismo la tuberculosis, pueden curarse con la estreptomicina.

(El.C. Mod. XXVIII, 9.)